

La arqueología de la Obra Deuteronomica

Este trabajo contiene varios tipos de materiales. Algunas partes contienen fotos con una explicación amplia, otras con una más breve y otras son una presentación con solo texto de un hallazgo arqueológico.

Resumen de esta página:

1. **Beit Shemesh:** ciudad bíblica en el límite entre Judá y la nación filistea
2. **Ekron:** una ciudad filistea
3. **Arad:** Ciudad Cananea y Fortaleza Israelita en el Neguev
4. **Meguido:** la “ciudad de los carros” de Salomón
5. **Diversos objetos y fotos de arqueología bíblica:**
 - a. Las ruinas de Jericó
 - b. La inscripción de Tel Dan
 - c. Vida diaria en la época de la monarquía
 - d. El obelisco de Sennaquerib
 - e. El sello de Jazanáh
 - f. El cilindro de Nabucodonosor

1. Beit Shemesh – Ciudad bíblica en el límite entre Judá y la nación filistea

El *Tel* (montículo) Beit Shemesh cubre alrededor de 3 hectáreas de un monte cerca de la moderna ciudad de Beit Shemesh, a unos 20 km. al oeste de Jerusalén. Da sobre el Valle de Sorek, que se transforma aquí en un fértil valle.

El nombre Beit Shemesh (Casa del Sol) sugiere la deidad que fuera adorada por los habitantes cananeos de la antigua ciudad. La identificación del montículo con la Beit Shemesh bíblica se basa en la descripción geográfica de la Biblia, en el *Onomasticón* de Eusebio (siglo IV EC) y en el nombre de la aldea árabe Ein Shams, que conserva el antiguo nombre.

La Biblia menciona a Beit Shemesh al describir el límite norte de la Tribu de Judá (Josué 15, 10-11) y como una ciudad levítica en el territorio de Judá (Josué 21, 16). Beit Shemesh es mencionada también en relación a la devolución del Arca de la Alianza por parte de los filisteos, que la habían capturado en la batalla de Even-Ezer. El arca fue colocada en un carro tirado por vacas en la ciudad filistea de Ekrón y enviada por el *Nájal* Sorek a Beit Shemesh:

Y las vacas se encaminaron por el camino de Beit Shemesh, y seguían camino recto, andando y bramando, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda; y los príncipes de

los filisteos fueron tras ellas hasta el límite de Beit Shemesh.
(I Samuel 6, 12)

A comienzos del siglo VIII a.c, Beit Shemesh llegó a ser estratégicamente importante porque controlaba el acceso por el oeste al reino de Judá y el camino a su capital, Jerusalén. Fue aquí que tuvo lugar la batalla entre Amasías, rey de Judá, y Joás, rey de Israel (II Reyes 14, 11-13). Poco después Beit Shemesh pasó a control filisteo, pero volvió al reino de Judá bajo Ezequías. La ciudad fue destruida por Senaquerib en el año 701 a.C.

Las fuentes talmúdicas describen a Beit Shemesh como una pequeña aldea; en el período bizantino se construyó un gran monasterio fortificado en la parte sureste del *tel*.

Excavaciones realizadas en Beit Shemesh a comienzos del siglo XX y durante la década del 30 pusieron al descubierto grandes partes del *tel*, llegando hasta la roca misma. Fueron descubiertas ruinas de varias ciudades sucesivas de la Edad de Bronce y la Edad de Hierro. Pero dichas excavaciones tempranas, en parte túneles cavados a lo largo de los muros de la ciudad, no produjeron resultados claros. El objetivo de las nuevas excavaciones, iniciadas en 1990, es arrojar más luz sobre la historia de la antigua Beit Shemesh.

Las excavaciones actuales se centran en las partes norte y sur del *tel*, que permanecieron en gran medida intactas. Ya en la primera temporada, se descubrieron las ruinas de algunos impresionantes edificios de la Edad de Hierro, que indican la importancia de la ciudad. En los próximos años la expedición planea dejar al descubierto los restos de la ciudad cananea que precedió a la israelita.

El Periodo de los Jueces (siglos XII - XI AEC)

Restos de una gran estructura, probablemente un edificio público, fueron puestos al descubierto en la ladera del montículo. Sus murallas, construidas de grandes piedras, indican que tenía un segundo piso. Había también un gran patio empedrado rodeado por muchas habitaciones. Al este de este edificio había muchos edificios sencillos cuyo techo era sostenido por pilares de madera sobre cimientos de piedra. Grandes piedras de molienda y hornos de arcilla dan testimonio de la vida cotidiana de sus habitantes. La ciudad fue destruida (el evento se desconoce) y sus casas quedaron enterradas bajo una gruesa capa de cenizas y ladrillos.

La alfarería empleada por los habitantes de Beit Shemesh durante este período pertenece a la tradición cananea y filistea. Pero los huesos de los animales que consumían corresponden a la dieta típica de los israelitas que habitaban en una zona montañosa. Esos hallazgos indican las influencias culturales de los habitantes de esta ciudad de frontera; es difícil, sin embargo, determinar la identidad étnica específica de éstos - cananea, filistea o israelita.

El Periodo del Reino Unido y del Reino de Judá (siglos X - VII AEC)



Impresión en el asa de un jarro: "Al rey"

En el siglo X a.C, probablemente durante el reinado de Salomón, Beit Shemesh fue reconstruida y sirvió al reino como centro administrativo regional. Las ruinas son evidencia de una considerable planificación e inversión financiera en los edificios. La ciudad estaba rodeada por imponentes fortificaciones y el abastecimiento de agua estaba garantizado por medio de un depósito subterráneo. En el centro de la zona residencial densamente construida había un gran edificio (250 m²) con varias salas alargadas, probablemente un almacén público.

Un elaborado sistema de fortificaciones del siglo X a. C fue descubierto en la parte noreste del *tel.* El principal elemento es una torre con dos muros perpendiculares muy anchos, cada uno de 1,5 metros de largo, contruidos de piedras particularmente grandes. Un pasaje cubierto oculto (poterna) en el muro de la ciudad, al oeste de la torre, servía de vía de escape de la misma. Un muro de casamatas se extiende desde el lado este de la fortificación y se supone que debe haber rodeado toda la ciudad. La imponente torre estaba construida de grandes piedras y se dirigía hacia el exterior. Este muro, que quedó expuesto durante las excavaciones anteriores, se atribuyó erróneamente a la Edad de Bronce (2o milenio a.C); ahora queda en claro que formaba parte integral de las fortificaciones de la ciudad israelita.

Durante el siglo IX y comienzos del siglo VIII a.C, se construyó un puesto de guarda en el muro de la ciudad donde había estado el complejo de la fortificación israelita. Este puesto daba un acceso directo a las fuentes permanentes de agua en el Valle Sorek y a la ruta que corría por ese valle. El puesto de guarda tenía dos pares de cámaras abiertas, una frente a la otra con un pasadizo entre ambas; detrás del pasadizo se construyó un canal de agua. La parte inferior del puesto de guarda estaba construido de grandes piedras y la estructura superior de ladrillos. Dentro del portón de la ciudad había una plaza que probablemente servía como centro de la vida pública de la ciudad.



Entrada al sistema de agua

El sistema de agua

Detrás de la plaza en las puertas de la ciudad, los excavadores encontraron un gran reservorio subterráneo - un hallazgo único - que hasta ahora no se había encontrado en ninguno de los sistemas de agua del período bíblico.



El reservorio excavado en la roca es cruciforme, cubierto con un grueso estuco hidráulico. El largo de cada uno de sus brazos es de 9 m. y su ancho es 2 a 4 m.; tiene 6 metros de altura y una capacidad de 800 metros cúbicos. Desde la apertura superior del depósito, cerca del portón de la ciudad, uno puede descender por una ancha escalinata, hecha de grandes piedras, que da dos vueltas alrededor de la pila. En el fondo hay una angosta abertura cubierta por tres piedras grandes cortadas cuidadosamente en forma de cigarro. A través de esta abertura uno entra al brazo noroeste del depósito, que se llenaba con el agua de lluvia reunida en la plaza de arriba (que fluía por las escaleras estucadas y un canal que corría a su lado). También el canal debajo del portón de la ciudad se vaciaba en el depósito.

Beit Shemesh fue destruida por el rey asirio Senaquerib en su campaña contra Judá en el año 701 a.C, y abandonada. Pero en el siglo VII a.C algunas familias judías regresaron, restauraron el depósito y vivieron durante un tiempo en su vecindad. Muchas vasijas, que se rompieron al sacar agua, quedaron incrustadas en la gruesa capa de sedimento acumulada en el fondo del depósito. En un banco tallado en la roca a la entrada del depósito se encontraron dos jarras y una olla, que obviamente quedaron en el lugar dejados por los últimos habitantes de Beit Shemesh.



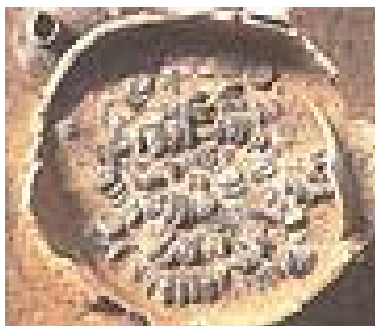
Este intento de familias judías de asentarse en Beit Shemesh nuevamente agravó a los vecinos filisteos y/o a los asirios gobernantes. Para asegurar el abandono de esta ciudad fronteriza bloquearon deliberadamente la entrada del embalse con 150 toneladas de tierra y escombros.

Las excavaciones fueron conducidas por S. Bunimovitz y Z. Lederman en nombre de la Universidad Bar-Ilán, Ramat Gan; Universidad Ben-Gurión del Néguev, Beer Sheva y la Universidad de Tel Aviv.

Ref Bibilica: (1 Sam 6, 12)

Fuente:http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2001/1/Beit+Shemesh+-+Ciudad+biblica+en+el+limite+entre+J.htm

2. Ekron: Una ciudad filistea



Tel Mikné, cerca de la frontera tradicional entre Filistea y Judá, fue identificada como la ciudad filistea bíblica de Ekron.

Las principales excavaciones fueron llevadas a cabo en Tel Mikné entre 1981 y 1996, y brindan mucha información sobre la historia y cultura de la Ekron palestina durante sus 600 años de existencia (desde el siglo XII hasta fines del siglo VI AEC). Las pruebas de su identificación como Ekron fueron halladas en una inscripción descubierta en el complejo del templo.

En el segundo milenio AEC, Tel Mikné era una gran ciudad cananea, que en un principio cubría todas las partes del tel, pero que posteriormente quedó confinada a la población sobre la acrópolis, en la que se descubrió un edificio público destruido por el fuego en el siglo XIII AEC. Muchas de sus habitaciones fueron usadas como graneros, tal como lo evidencian los cántaros que contenían granos y alimentos fosilizados; un recipiente contenía higos ensartados en hilera, que evocan el "pan de higos secos" bíblico (I Samuel 30:12).

Sobre las ruinas de esta población cananea se descubrió la ciudad filistea del siglo XII AEC. Era una ciudad grande, bien planeada y fortificada que existió durante 200 años y que cubría toda la superficie

Durante los siglos XII-XI AEC, la Ekron palestina floreció enclaustrada en una resistente muralla de ladrillo de 3 metros de espesor. En el centro de la Ciudad Baja se encontraba el foco del gobierno real, que consistía en grandes estructuras bien planificadas, como palacios y templos que brindaron una multitud de hallazgos.

De particular interés resulta un edificio grande y bien construido que cubre 240 m². Sus paredes son anchas y fueron diseñadas para sostener un segundo piso, y su entrada, ancha y elaborada, conduce a una gran sala parcialmente cubierta por un techo sostenido por una hilera de columnas.



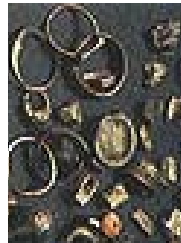
Ekron es una de las cinco ciudades filisteas mencionadas en la Biblia. Los filisteos eran uno de los pueblos marítimos que a principios del siglo XII AEC se trasladó de su patria en las islas Egeas, al sur de Grecia, hasta las costas del Mediterráneo. Se establecieron a lo largo de las costas del Mediterráneo oriental, al mismo tiempo que los israelitas se asentaban en los montes de Judá. Los numerosos objetos de hierro hallados en él, incluido un cuchillo con mango de mármol labrado, ratifican la afirmación bíblica acerca del monopolio filisteo sobre la producción de armas de hierro (I Samuel 13:19).

Según la Biblia, Ekron fue asignada a la tribu de Judá (Josué 15:45-46; Jueces 1:18), y posteriormente a la tribu de Dan (Josué 19:43). No obstante, las evidencias arqueológicas indican una floreciente ciudad filisteo durante los siglos XII-XI AEC. Cuando el Arca de la Alianza cayó en manos filisteas, fue exhibida en el Templo de Dagón en Ashdod, desde donde fue llevada a Ekron (I Samuel 5:10). Después de la victoria de David sobre Goliat en el Valle de Elá, en la frontera entre Filistea y Judá, los israelitas persiguieron a los filisteos hasta las puertas de Ekron (I Samuel 17:52).

Ekron fue probablemente destruida por el rey David durante su campaña contra Filistea a principios del siglo X AEC y durante 300 años, la ciudad filisteo se redujo a la zona de la acrópolis sobre el tel. El profeta Amós anunció su destrucción en el siglo VIII AEC (Amós 1:8). En el año 712 AEC, el rey de Asiria Sargón II, conquistó Ekron e inmortalizó el sitio de la ciudad en relieves sobre las paredes de su palacio en Khorsabad.



A fines del siglo VII AEC, declinó a fortuna de la ciudad y en 604 AEC fue conquistada y destruida por el rey babilonio Nabucodonosor. Cuando el ejército babilonio se acercaba a la ciudad, sus habitantes ocultaron sus objetos de valor y algunos de estos tesoros fueron hallados bajo los escombros de las casas destruidas. Uno de ellos consiste en decenas de joyas de plata, piedras preciosas, piezas talladas en plata y lingotes de plata que en aquellos tiempos servían como moneda. Durante la última temporada de excavaciones se descubrió una inscripción real completa en el estrato de la destrucción babilonia, en el complejo del templo ubicado en la zona de la élite. Era una estructura muy grande, de 57 x 38 metros, de diseño arquitectónico asirio, compuesto por un gran patio rodeado de habitaciones. Un gran vestíbulo que probablemente servía de sala del trono, tal como lo indica una plataforma elevada, separaba el patio de un santuario con columnas.



La inscripción, tallada sobre una piedra rectangular de 60 x 39 x 26 cm., encontrada en el cella, el sancta sanctorum del santuario, dice:

El templo que él construyó, kys (Ajish, Ikasu) hijo de Padi hijo de Ysd, hijo de Ada, hijo de Yair, gobernante de Ekron, para su señora Ptgyh. Que ella lo bendiga y proteja, prolongue sus días y bendiga su tierra.

La inscripción es única porque contiene los nombres de una ciudad bíblica y cinco de sus gobernantes. Es la única encontrada in situ en un contexto arqueológico determinado y definido con certeza. El título de "gobernante de Ekron" constituye la prueba de la identificación de Tel Mikné con la Ekron bíblica.



Las excavaciones en Tel Mikné-Ekron fueron llevadas a cabo por T. Dothán de la Universidad Hebrea de Jerusalén y S. Gittin, del Instituto W. F. Allbright de Investigación Arqueológica, Jerusalén.

3. Arad - Ciudad Cananea y Fortaleza Israelita en el Neguev

La antigua Arad se encuentra en el Néguev, a unos 30 km. al sureste de Beer Sheva, sobre un monte que se eleva a 40 m. por sobre la planicie a su alrededor.

Durante las 18 temporadas de excavación realizadas entre 1962 y 1984, quedó en claro que los restos de la antigua Arad se encuentran en dos áreas separadas y pertenecen a dos períodos diferentes. La ciudad cananea (tercer milenio AEC) se encontraba principalmente en la ladera sur del monte. En la cima de este monte se construyeron varias fortalezas en el período de los Reinos de Israel y de Judá (siglos X-VI AEC) y también después, durante los períodos persa, helenista y romano (siglos V AEC a IV EC).

Arad se menciona en la Biblia en la historia del fallido intento de llegar a la Tierra Prometida (Números 21:1) y en la lista de los reyes cananeos derrotados por los Hijos de Israel (Josué 12:14). Existe, sin embargo, un problema histórico-cronológico en este relato bíblico, ya que no hay ninguna evidencia de que *Tel* (heb.: montículo) Arad haya estado habitado en la Edad de Bronce Tardía. Algunos eruditos sugieren que el rey de Arad mencionado en la Biblia era de hecho el gobernante del Reino de Arad, "el Néguev de Arad" (Jueces 1:16), cuya capital era otra ciudad.

La Arad cananea cubría un área de aproximadamente 10 hectáreas y tenía una población estimada en 2.500 almas. La ciudad estaba rodeada por un muro fortificado de unos 1.200 metros de largo y 2,4 m. de grosor, con muchas torres semicirculares o rectangulares. Dos portones y dos poternas fueron encontradas hasta ahora en el muro.

Dos Templos y un Palacio

El distrito sagrado y el complejo del palacio de los reyes de Arad se extendía por sobre enormes áreas - cada una de alrededor de 1.000 m² - en la parte occidental de la ciudad. El distrito sagrado incluía dos templos gemelos dedicados a los dioses de la ciudad.

El más grande de los dos templos tenía dos salones, uno de ellos dividido en tres habitaciones, la más pequeña de las cuales era el sanctasanctórum. En una de las habitaciones se encontró una estela de piedra bien labrada que probablemente representaba la presencia de dios en el templo. En el patio había un altar de piedra, y junto a él una tina ceremonial, probablemente para inmersiones rituales.

El palacio de los reyes de la Arad cananea comprendía varias unidades. En su centro estaban las cámaras reales - varias habitaciones grandes..





En la habitación central del palacio, se encontró un pedazo de yeso liso con el grabado de dos figuras humanas: una de las figuras acostada horizontalmente y la otra parada; las manos en alto, los dedos estirados, las cabezas representadas como espigas.

La escena se conoce del arte religioso del mundo antiguo y ha sido interpretada como la representación del dios mesopotámico Tamuz en dos etapas del ciclo infinito de la naturaleza: la figura parada representa la mitad del año de regeneración y crecimiento - vida; la figura horizontal simboliza la mitad del año durante la cual las plantas se marchitan - muerte.

Arad decayó y fue abandonada a mediados del tercer milenio AEC. Las razones de ello no están completamente en claro, pero se supone que el clima se hizo más caluroso y seco, influyendo adversamente sobre los asentamientos al margen del desierto. Asimismo, probablemente las poblaciones nómades del Néguev pusieron en peligro las rutas comerciales y la seguridad de la población de la ciudad.

Las razones de ello no están completamente en claro, pero se supone que el clima se hizo más caluroso y seco, influyendo adversamente sobre los asentamientos al margen del desierto. Asimismo, probablemente las poblaciones nómades del Néguev pusieron en peligro las rutas comerciales y la seguridad de la población de la ciudad.

La Ciudadela Israelita, ciudad cananea y fortaleza israelita en el Neguev

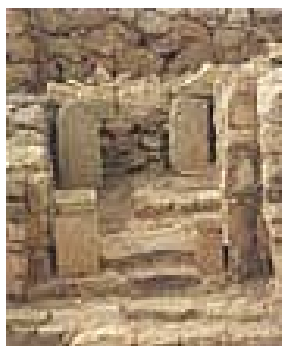


Durante el período de los reyes de Israel y Judá (siglos X - VI a.C), sucesivas ciudadelas fueron construidas sobre el monte de Arad como parte de una serie de fortificaciones que protegían las rutas comerciales en el Néguev y en la frontera sur del reino contra asaltantes nómades.

La primera de estas ciudadelas fue construida por el rey Salomón (siglo X a.C). Medía 55 x 50 m. y estaba rodeada por un muro de casamatas (dos muros paralelos con paredes transversales entre ellos) de 5 m. de grosor, y con un portón protegido por dos torres en su lado oriental. Grandes torres sobresalían de las esquinas y a lo largo del muro. Dentro de la ciudadela había zonas para la guarnición, bodegas y un templo. Un depósito de agua excavado en la roca debajo de la ciudadela se llenaba con el agua de un pozo excavado en el embalse cananeo al sur de la ciudadela. Este pozo tenía 4,6 m. de diámetro y 21 m. de profundidad hasta el nivel del agua, y la parte superior estaba cuidadosamente demarcada con piedras. El agua era extraída del pozo y transportada al monte por animales hasta una abertura en el muro de la ciudadela, y desde ahí fluía por un canal hasta el depósito.

En el siglo IX a.C se construyó una nueva ciudadela, rodeada por un imponente muro de 4 m. de grosor. Esta ciudadela, con diversas modificaciones, permaneció en uso hasta la conquista babilónica del Reino de Judá en los años 587/6 a.C.

El Templo Israelita



El sancta- sanctórum

Ubicado en el extremo noroeste de la ciudadela, el templo constaba de tres habitaciones a lo largo de un eje este-oeste: *ulam* (salón de entrada), *heijal* (salón principal) y *dvir* (sanctasanctorum). Para llegar hasta el *dvir* había que subir tres escalones hasta una plataforma elevada sobre la cual había una estela de piedra, pintada de rojo, de un metro de altura. Altares de piedra, de 50 cm. de alto flanqueaban la entrada al *dvir* por ambos lados. La parte superior de los altares era cóncava y se encontró en ellas materiales orgánicos quemados. En el centro de un gran patio en frente del templo, había un altar hecho de ladrillos y piedra que medía 2,5 x 2,5 m. (5 x 5 *amot* bíblicas). Probablemente era similar al altar descrito en la Biblia (Deut. 27, 5) y al del Templo de Jerusalem (II Crónicas 6, 13).

El templo israelita descubierto en Arad es el único conocido fuera de Jerusalem. Era parte de la primera ciudadela israelita allí y servía de templo en la ruta de los viajeros, mercaderes y guardias de la ciudadela. Este templo fue destruido, aparentemente como resultado de las reformas religiosas de Ezequías, rey de Judá, a finales del siglo VIII a.C (II Reyes 18, 4,22).

Ostraca (tiestos inscritos)

Más de 100 ostracas inscritas en hebreo bíblico (escritura paleohebrea) se encontraron en la ciudadela de Arad. Esta es la más grande y rica colección de inscripciones del período bíblico descubierta alguna vez en Israel. Las cartas son de todos los períodos de existencia de la ciudadela, pero la mayoría data de las últimas décadas del reino de Judá. Se mencionan fechas y algunos nombres de lugares en el Néguev, y entre ellos Beer Sheva.



Sello de Eliashiv ben Ashiyahu e impresión del sello

Entre los nombres de personas están los de las familias sacerdotales Pashur y Mermot, ambos mencionados en la Biblia (Jeremías 20, 1; Esdras 8, 33). Algunas de las cartas estaban dirigidas al comandante de la ciudadela de Arad, Eliashiv ben Ashiyahu, y trataban acerca de la distribución de pan (harina), vino y aceite a los soldados que servían en las fortalezas del Néguev. Se encontraron también sellos con la inscripción "Eliashiv ben Ashiyahu".

Algunas de las cartas del comandante (probablemente copias) estaban dirigidas a su superior y trataban acerca de la deteriorada situación de seguridad en el Néguev. En una de ellas, advierte sobre una emergencia y pedidos de refuerzos a enviar a otra ciudadela en la región para rechazar una invasión edomita. Además, en una de las cartas se menciona la "casa de YHWH".

Inscripción 1

A Eliashib: Y ahora, entregue a los Kitiyim 3 cubos de vino, y escriba el nombre del día. Y del resto de la primera harina, envíe un homer para hacer pan para ellos. Déles el vino de las vasijas aganot.

Inscripción 24

De Arad 50 y de Kin [ah]

y los enviará a Ramat-Néguev por mano de Malkiyahu hijo de Kerabur y él los pasará a Elisha hijo de Yirmiyahu en Ramat-Néguev a menos que algo ocurra a la ciudad. Y es de su responsabilidad la palabra del rey. He aquí que le he enviado una advertencia hoy: [Entregue] los hombres a Elisha: no sea que Edom entre aquí.

Inscripción 40

Su hijo Gemar[yahu] y Nehemyahu salu[dan] a Malkiyahu; he bendito [a ti ante Dios] y ahora: tu siervo ha oído lo que [tú] has dicho y yo [he escrito] a mi señor [todo lo que] el hombre [que]ría, [y Elisha vi]no de ti y [nadie] les dio. Y tú sabías [de las cartas de] Edom (que) yo di a [mi] señor [antes del anoche]cer. Y [E]shi[yah]u durmió [en mi casa], y pidió la carta [pero yo no se la d]i. El Rey de Judá debe saber [que noso]tros no podemos enviar el [, y es]te es el mal que Edo[m ha hecho].

Las excavaciones en la ciudad cananea fueron realizadas por R. Amirán. Las de la ciudadela fueron dirigidas por Y. Aharoni y R. Amirán. Las excavaciones se llevaron a cabo bajo los auspicios de la Sociedad de Exploración de Israel, la Universidad Hebrea de Jerusalem, el Museo Israel, la Universidad de Tel Aviv y el Departamento de Antigüedades (ahora, Autoridad de Antigüedades de Israel).

4. Meguido - La "ciudad de los carros" de Salomón



Tel (montículo) Meguido, conocido como *Tel-el-Mutesellim* (el Monte del Gobernante) ha sido identificado como una de las ciudades más importantes de los tiempos bíblicos. Situado en un monte que mira hacia el fértil valle de Jezreel, Meguido tuvo gran importancia estratégica ya que domina el acceso oriental de *Nájal* Irón (*nájal*, un lecho de río seco), parte de la carretera internacional que conducía desde Egipto, a lo largo de la planicie costera hasta el Valle de Jezreel y de ahí a Damasco y Mesopotamia (esta carretera pasó a ser conocida posteriormente como *Via Maris*, el Camino del Mar). Las fuentes antiguas registran numerosas batallas que se desarrollaron por el control de la ciudad; en el Nuevo Testamento (Apocalipsis 16, 16) Armagedón (que algunos consideran como una deformación de *Har Meguidó* - el Monte de Meguido) es mencionado como el lugar de la "Batalla del Fin de los Días".

Uno de los montículos más grandes de Israel (se extiende sobre una superficie de unas 6 hectáreas) y rico en hallazgos arqueológicos, Tel Meguido es un importante sitio para el estudio de la cultura material de los tiempos bíblicos. Un total de 20 ciudades fueron construidas en Meguido, una encima de la otra, en el curso de 5.000 años de continua ocupación; desde los tiempos del primer asentamiento a fines del sexto milenio a.C hasta su abandono en el siglo V a.C.

Varias expediciones han excavado en Meguido desde comienzos del siglo XX. Las excavaciones más importantes fueron realizadas por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago entre los años 1925 y 1939. Las cuatro ciudades superiores del *tel*, que datan de la primera mitad del primer milenio a. C, fueron excavadas por dicha expedición. Algunas secciones excavadas hasta la roca dejaron al descubierto los restos de la ciudad más antigua.

Los hallazgos corroboraron la evidencia escrita respecto a la importancia de Meguido, primero como ciudad real cananea, luego como posición y centro administrativo egipcio, posteriormente como la "ciudad de los carros" de los reyes de Israel y finalmente como la ciudad de control de las provincias asirias y persas.



La *bama* cananea



Pedestal de culto, bronce



Placa de marfil decorada



Caja de marfil

A fines del sexto milenio a.C se estableció una aldea sobre el monte de Meguido, pero el primer asentamiento urbano fortificado, restos del cual fueron descubiertos en la roca en la parte oriental del *tel*, data de comienzos del tercer milenio a.C. Dentro de sus murallas había un templo rectangular alargado con un altar frente a su entrada; tenía un techo bajo, sostenido por columnas de madera colocadas sobre bases de piedra. Las nuevas excavaciones pusieron al descubierto varias paredes de piedra paralelas, cada una de 4 m. de grosor, y los huecos entre ellas estaban llenos con huesos de animales sacrificados.

Durante los siguientes 2.000 años, se construyó una serie de templos cananeos, uno encima del otro, en el lugar de este antiguo templo.

A fines del tercer milenio a.C se construyó una *bamá* (altar) circular de piedra de 8,5 m. de diámetro y 1,5 m. de altura. Siete escalones conducen a su parte superior, donde se ofrecían sacrificios. Este es un excelente ejemplo de *bamot* (altares) de culto, frecuentemente mencionados en la Biblia (p. ej. I Samuel 9, 12-15). Posteriormente, a comienzos del segundo milenio a.C, se añadió un complejo de tres templos idénticos en el fondo de la *bamá*, formando un impresionante centro de culto cananeo. Cada uno de estos templos estaba compuesto por una sala rectangular con una *bamá* en el fondo y un patio abierto en el frente, donde un par de bases de piedra redondas indican pilares. Hacia finales del segundo milenio a.C se construyó un nuevo templo cananeo sobre las ruinas de los anteriores; tenía muros especialmente gruesos e incluía una pequeña cámara de culto con dos torres que protegían su fachada.

Desde comienzos del segundo milenio a.C, Meguido fue un importante centro militar. La ciudad fue rodeada por firmes fortificaciones de piedra y *glacis*. El área dentro de los muros estaba cuidadosamente planeada y dividida en varias zonas claramente definidas: el barrio real que contenía los palacios, el barrio administrativo y los barrios residenciales. Este plan no se modificó significativamente hasta el siglo XII a.C.

Hacia mediados del segundo milenio fue construida en el muro norte de la ciudad una nueva puerta de dimensiones enormes, hecha de grandes piedras sobre bases de basalto labrado. Esta puerta incluía dos pares de cámaras con un ancho pasaje entre ambas, que brindaba un acceso cómodo a los carros. Cerca de la puerta en el muro oriental se encontraba el palacio de los reyes cananeos de Meguido. Este era un palacio muy grande y lujoso, cuyas habitaciones estaban construidas en torno a un patio. Joyas de oro y marfil encontradas en el palacio demuestran la riqueza de los reyes de Meguido y sus relaciones políticas y comerciales con los países y las culturas vecinas.

Meguido es mencionada muchas veces en inscripciones egipcias de los siglos XV a XIII a.C. Estas inscripciones son testimonio de la importancia de la ciudad como centro de la administración egipcia en Canaán y como base logística en la ruta hacia el norte. Inscripciones en el templo del dios Amón en Karnak (en el Alto Egipto) describen la primera campaña militar de Tutmosis III en Canaán, a comienzos del siglo XV a.C. De acuerdo con dicha descripción, el ejército egipcio cruzó los Montes de Manasés y avanzó a través de *Nájal Irón* hasta el valle de Jezreel. El ejército unido de los reyes cananeos, sorprendido por este avance militar, fue derrotado; Meguido fue conquistada después de un asedio de siete meses.

Con la decadencia del control egipcio en los siglos XII y XI a.C, se desataron luchas por el control de la zona entre los cananeos, los filisteos y los israelitas que dejaron su marca en las ruinas de Meguido. La ciudad finalmente fue conquistada por el rey David, quien la fijó como un importante centro regional de su reino.

La puerta de Salomón en Meguido



Fuente: <http://www.holylandphotos.org>

El túnel horizontal del sistema de agua en Meguido



<http://www.holylandphotos.org/browse.asp?s=1,2,5,24,126&img=INJVMG52>

La monárquica "Ciudad de los Carros"



Un canal de piedra

Meguido alcanzó su cúspide bajo el rey Salomón en el siglo X a.C. El la reconstruyó como una ciudad real que administraba la parte norte del reino. La construcción de Jerusalén, la capital, y de Hazor, Meguido y Gezer como parte de una planificación urbana centralizada, es así relatada en la Biblia:

Esta es la razón de la leva que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Dios, y su propia casa, y la fortaleza, y el muro de Jerusalén, y Hazor, Meguido y Gezer. (I Reyes 9, 15).

En las tres ciudades se encontraron rasgos arquitectónicos característicos de los centros reales del período de la monarquía. En las excavaciones de Meguido, dichos elementos se hallaron en los palacios, los edificios, las fortificaciones, los centros administrativos, los depósitos, los establos y el sistema de agua.

Durante el reinado de Salomón, Meguido fue rodeada por un fuerte muro de casamatas (dos muros paralelos con particiones entre ellos, que forman habitaciones). Las casamatas servían como barracas para los soldados y para el depósito de equipo. Un nuevo portón de la ciudad fue construido sobre las ruinas de la puerta cananea en la parte norte del muro. Esta puerta incluía tres series de cámaras con un pasaje entre ellas; para seguridad adicional, se agregaron torres y por fuera de esta puerta un portón exterior.

Dentro de la ciudad se construyeron grandes palacios y cerca de ellos edificios administrativos idénticamente planificados: una serie de habitaciones en torno a un patio central abierto. Estos edificios estaban muy bien contruidos, con un amplio uso de grandes piedras labradas y los gruesos muros soportaban un segundo piso. Encima de las jambas de las puertas había capiteles de piedra protoeólicos con volutas estilizadas.

Meguido fue destruida en la campaña militar del Faraón Shishak en el año 926 a.C, y restaurada durante el reinado de Acab, rey de Israel (aprox. 874-852 a.C) quien la convirtió en la "ciudad de carros" real. Los muros de la nueva ciudad tenían un ancho de 3,5 m., contruidos con entradas y salidas, e incorporaba la puerta salomónica. Entre los edificios del período de Acab, son dignos de mención varios edificios grandes e idénticos,

que cubren amplias zonas de la ciudad. Algunos arqueólogos creen que eran bodegas, barracas o lugares de mercado, mas la mayoría de los estudiosos los consideran establos.

Basándose en el relato bíblico, en un comienzo se fijó la fecha de los establos en la época del reino de Salomón, pero nuevas evidencias han establecido su fecha en el siglo IX a.C, durante el reino de Acab. El complejo de establos sur está dividido en varios compartimentos, cada uno de ellos subdividido en tres salas largas y paralelas: dos salas exteriores de pesebres, y un corredor central. El techo de los establos estaba sostenido por grandes pilares de piedra cuadrada. En los establos había canales de piedra y piedras perforadas para atar los caballos. En el medio de un gran patio, rodeado por una pared de piedra, había un estanque para beber. Se estima que los establos de Meguido tenían capacidad para unos 450 caballos; los edificios adyacentes indudablemente alojaban decenas de carros de batalla - una cantidad impresionante en términos de la época.

Para asegurar el abastecimiento del agua a la ciudad en tiempos de asedio, se labró en la roca un sistema de aguas subterráneo en la parte occidental de la ciudad, que permitía llegar al manantial ubicado a los pies de la montaña por fuera de los muros sin ser visto por el enemigo. Este proyecto requirió un considerable ingenio y una gran cantidad de duro trabajo. El sistema de agua consiste en un túnel cuadrado a 25 m. de profundidad y 80 m. de largo. Con el fin de ocultar la fuente de agua al enemigo y proteger a los usuarios del sistema de agua, se construyó un muro particularmente grueso, camuflado por una cobertura de tierra, a la entrada de la cueva de la cual surge la fuente, bloqueando el acceso desde afuera.

Meguido siguió sirviendo como sede del gobernador real durante el reinado de Jeroboam II, rey de Israel. Esto está atestiguado en un sello, encontrado en las excavaciones a comienzos del siglo XX, que tiene la inscripción: "A Shema, servidor de Jeroboam". Durante la rebelión de Jehu, Ajazia, rey de Judá, huyó a Meguido y murió allí a consecuencia de sus heridas. (II Reyes 9, 27).

Meguido aparentemente fue conquistada y destruida en el año 732 a.C, durante la campaña de Tiglar Pileser III, rey de Asiria, contra el Reino de Israel. (II Reyes 15, 29).

El sello de Meguido

Este sello, descubierto en el año 1904 por Gottlieb Schumacher durante las excavaciones en Meguido, pertenecía a un funcionario real del VIII siglo AC. Contiene un grabado con la figura de un león – símbolo del reino de Juda. La inscripción dice: “Shema” y “Siervo de Jeroboam”. Se trata de Jeroboam II que reino en los años 787-747 AC.



Referencia bíblica: 2 Reyes 14, 23-25

Fuente: http://www.bible-history.com/empires/megiddo_seal_pic.htm

Los Últimos Días de Meguido

Los asirios convirtieron a Meguido en la ciudad real de su provincia en el norte del conquistado reino de Israel y la reconstruyeron en su más fina tradición arquitectónica. Una red ortogonal de calles dividía a la ciudad en barrios. En el sur de la ciudad, se encontró un silo redondo de piedra, de 11 m. de diámetro, con dos estrechos tramos de escaleras a sus lados. A fines del siglo VII, aparentemente durante el reinado de Josías, rey de Judá, se construyó una fortaleza rectangular en el extremo del lado oriental del *tel*, pero permaneció en uso solamente hasta la caída de Josías en el año 609 a.C, cuando fue destruida.

En aquellos días el Faraón Neco, rey de Egipto, subió contra el rey de Asiria al río Eufrates, y salió contra él el rey Josías; pero aquél, así que le vio, lo mató en Meguido. (II Reyes 23, 29).

De ahí en adelante Meguido decayó y fue abandonada finalmente durante el dominio persa, en el siglo V a.C.

Las nuevas excavaciones están siendo llevadas a cabo por I. Finkelstein y D. Ussishkin en nombre de la Universidad de Tel Aviv en cooperación con B. Halpern en nombre de la Universidad Estatal de Pennsylvania

Fuente: <http://www.mfa.gov.il/MFAES>

5. Diversos objetos y fotos de arqueología bíblica

a) Las ruinas de Jericó



Biblical Archaeology Review 1990, No. 3, p. 48

Fuente: www.sedin.org/propesp/Jerico.htm

b) La inscripción de Tel Dan

Este fragmento de una monumental inscripción fue descubierta en las excavaciones en la antigua ciudad Dan y es la primera descubierta referencia a la casa de David fuera de la Biblia. Parece que era parte de un monumento hecho por un rey de Aram en el cual hablaba de su victoria. Está escrita en Arameo y es datada para el siglo IX AC.



Fuente: <http://www.tfba.org/finds.php>

Comenzando en 1966, Avraham Biran excavó el sitio arqueológico de Tel Dan durante muchas temporadas y su hallazgo más importante ocurrió en 1993, cuando su equipo desenterró escombros del área de la puerta de la ciudad.⁵ Parte de la pared, destruida por el asirio Tiglat-pileser III en 733/732 a.C., contenía un fragmento de un monumento con una inscripción.

Desafortunadamente, la inscripción del fragmento está incompleta. Consta de 14 renglones escritos en paleo hebreo, la escritura utilizada antes del exilio (586 a.C.). Las palabras están separadas por puntos y la inscripción dice lo siguiente:

- (2) ...mi padre subió**
- (3) ...y mi padre murió, él fue a...**
- (4) real anteriormente en la tierra de mi padre...**
- (5) yo (¿peleé contra Israel?) y Hadad fue delante de mí...**
- (6) ...mi rey. Y yo maté de (ellos) X hombres a pie,**
- (7) Z carros y dos mil hombres a caballo...**
- (8) el rey de Israel. Y maté (...el re-)**
- (9) y de la Casa de David. Y yo puse...**
- (10) su tierra...**
- (11) otro...(go-)**
- (12) berné sobre Is(rael...)**
- (13) sitio sobre...**

El autor de esta inscripción asegura que Hadad fue delante de él, supuestamente en la batalla. Hadad es el dios arameo de la tormenta, y es probable que el dueño de esta estela sea un arameo. Es obvio que él no es el rey por el sexto renglón donde se refiere a "mi rey", sino un comandante militar un rey vasallo, devoto de Hadad y subordinado del rey de Damasco. Sin embargo, los renglones más importantes son el octavo y el noveno, donde se menciona a Israel y "la Casa de David". Esta es la primera referencia a la frase "Casa de David" fuera de la Biblia.

Basándose en la forma de las letras, Biran sugirió que la inscripción data de la primera mitad del siglo IX a.C. Además, la alfarería hallada debajo del fragmento también indica que fue colocada no más tarde de mediados del siglo IX, sugiriendo que la estela fue construida unas pocas décadas antes.

Debido a que la inscripción está fragmentada, no sabemos los nombres del rey de Israel o de Judá, lo cual se complica por el hecho de que tampoco sobrevivió el nombre del rey arameo. Por lo tanto es difícil reconstruir con certeza la historia exacta de los acontecimientos y encontrar una conexión bíblica sólida. Sin embargo, es posible que Dan haya sufrido años turbulentos entre c. 885 a.C., cuando fue capturada por Ben-hadad I (1 Reyes 15, 20) y c. 855 a.C., cuando Acab la recibió de vuelta de Ben-hadad II (1 Reyes 20, 34).

Es posible que poco después de la captura de Dan por Ben-hadad I, Israel haya recobrado el control sobre ella. Durante los primeros días de Acab, Dan fue ocupada nuevamente por los arameos (probablemente por el dueño de la estela), y que luego Acab la recibió de vuelta de Ben-hadad II. En ese tiempo Acab pudo haber destruido el monumento y utilizado algunas de las piezas como material de construcción. Esto, sin embargo, es meramente una reconstrucción hipotética y será necesario encontrar otros fragmentos de la estela para construir un cuadro más claro de los acontecimientos históricos relacionados con la antigua Dan.

c) Vida diaria en la época de la monarquía

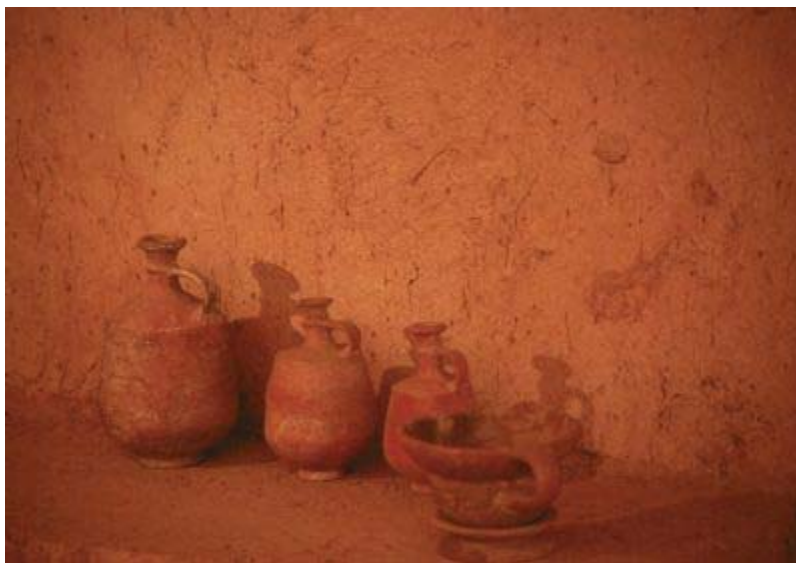
Ruinas de una casa de cuatro habitaciones proveniente del período de la monarquía



Fuente: <http://www.holylandphotos.org/browse.asp?s=136,151,152&img=DLHOIA04>

Las jarras para el aceite

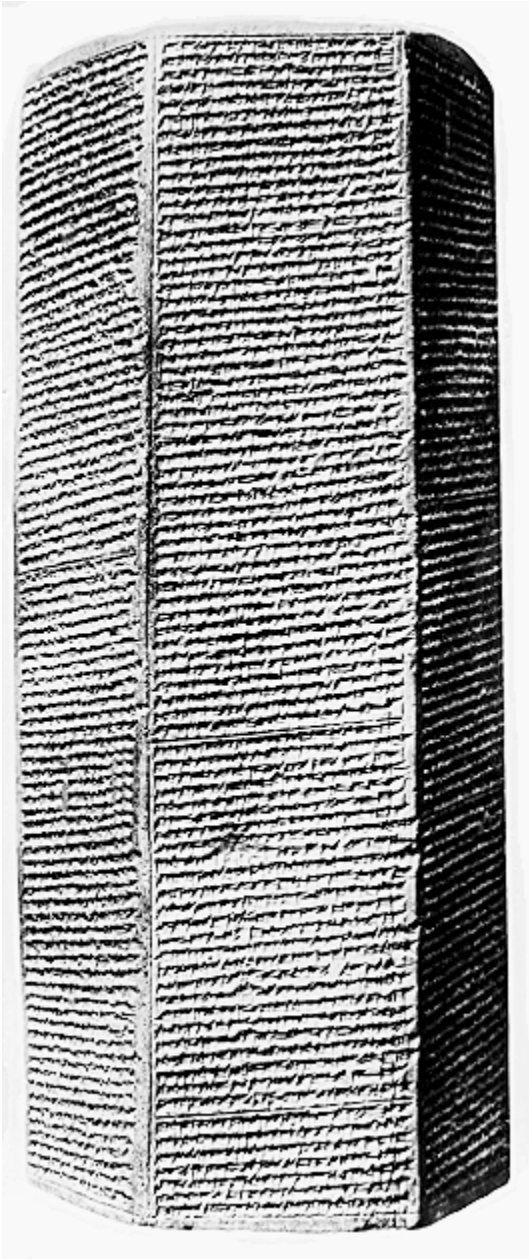
Quizás en una jarra de este tipo la viuda de Sarepta guardaba el aceite que gracias al milagro anunciado por Elías no se acabó hasta el fin de la sequía (1Re 17,14).



Fuente: <http://www.holylandphotos.org/browse.asp?s=136,151,153&img=DLHOHI07>

d) El obelisco de Sennaquerib

En los seis lados de este obelisco el rey Sennaquerib recuerda ocho campañas militares contra varios pueblos que no quisieron someterse a la dominación de Asiria. En su tercera campaña asedió Jerusalén e impuso un grave tributo a Exequias, el Rey de Judá. (2 Re 18-19)



Fuente: http://oi.uchicago.edu/OI/MUS/HIGH/OIM_A2793_72dpi.html

e) El Sello de Jazaníah

Este sello probablemente pertenecía a un oficial mencionado en 2 Reyes 25, 23 cuando va a ver a Godolías en Mispa.



Referencia bíblica: 2 Reyes 25, 23

Fuente: <http://www.arts.cornell.edu/jrz3/jazseal.htm>

f) El cilindro de Nabucodonosor

Describe las campañas militares de Nabucodonosor. Entre ellas la conquista de Jerusalén y la deportación de sus habitantes en el año 586 AC.



Responsables de la preparación de esta página
“Arqueología de la Obra Deuteronomica”

Yves Mambueni
Serafim Aparecido
Maciej Miasik
Jaime Dubón
Ferdinand Sito
Alfredo Jeri